

Jean CHARMOILLE

5 rue Vicq-d'Azir

75010 Paris

E-mail : [jean.charmoille@wanadoo.fr](mailto:jean.charmoille@wanadoo.fr)

## Vivir la pulsión, más allá del fantasma\*

El 24 de junio de 1964, al término de seis meses de enseñanza sobre "los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Lacan, dirigiéndose *"a quien ha pasado por la experiencia de esa relación opaca en el origen (1), con la pulsión"* se sorprende : *"¿cómo puede un sujeto que ha atravesado el fantasma radical, vivir la pulsión ? Esto es el más allá del análisis, y jamás ha sido abordado"* (2) ¿Qué transmite Lacan, pasador de Freud pasando el psicoanálisis? ¿Que habría un fin de análisis, con él, *inédito hasta entonces?* Que su enseñanza apuntaría a ese *aún no allí?* Dejémosnos trabajar por esta invocación...

### El fantasma inconsciente y el descubrimiento del psicoanálisis

El nacimiento del psicoanálisis se sitúa habitualmente cuando Freud puede recibir lo inesperado de un sueño (3).

De mayo a septiembre de 1897(cartas 64 a 69 a Fliess), este sorprendente descubrimiento lo sumerge en la duda y la angustia hasta aceptar que lo que se le ha brindado es una revolución: ya no es un núcleo patógeno constituido por recuerdos traumáticos reales (en general seducción por parte del padre) que es responsable de la neurosis y de sus síntomas, sino un núcleo reconocido como sede de un fantasma inconsciente cuya aproximación es señalada por una resistencia creciente.

(1) Se trata del fantasma fundamental que no se reduce a los fantasmas conscientes, preconscientes e inconscientes en el sentido de deseos inconscientes significados en las formaciones del inconsciente.

(2) J. Lacan, Séminaire XI, Paris, Seuil, 1973, pp.245-246.

(3) Carta 64 donde se descubre que su teoría es su fantasma a través de los sentimientos extremadamente tiernos hacia su hija Mathilde apodada "Hella".

Desde ese momento, la técnica se aleja de las asociaciones dirigidas a partir del síntoma para volcarse hacia lo que pueden dejar oír, en la transferencia, los significantes del fantasma inconsciente. ¿Pero qué es lo que funda esta nueva distribución del fantasma inconsciente en la transferencia a partir del clivaje de "Más allá del principio de placer"?

## **El fantasma fundamental**

Lacan responde, es nuestra hipótesis, con lo que llama "fantasma fundamental":

- En "La dirección de la cura y los principios de su poder" de 1958, donde "*el fantasma*

*en su uso fundamental, es aquello a través de lo cual se sostiene el sujeto a nivel de su deseo evanescente, evanescente en la medida en que la propia satisfacción de la demanda le sustrae su objeto*" (1).

El fantasma inconsciente descubierto por Freud tiene un "uso fundamental" : delimita el campo transferencial donde las demandas no han de ser satisfechas dado que sólo son transferencias destinadas a mantener quieto un deseo calificado como imposible en el obsesivo, insatisfecho en la histérica y distante en el fóbico. Pero ¿"su (2) uso fundamental" se reduce a esa evidencia de sostén del deseo inestable y problemático? ¿Qué es lo que va a desencadenar el movimiento que es la toma del deseo?

- En la "Propuesta del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela", donde hace aparecer el revés del decorado: "*en esta curva donde el sujeto ve zozobrar la seguridad que tomaba de su fantasma en el que se constituye para cada uno su ventana sobre lo real, lo que se percibe, es que la toma del deseo no es sino la de 'un deser'*" (3)

En esta curva, despleguemos lo que observamos al modo del chiste como experiencia de discurso. Mientras el fantasma juegue su papel de garante del peligro de la falta en el Otro, el sujeto estará sumergido en un estado de estupor anonadante, goce persistente y total del Otro (4)

(1) J. Lacan. Ecrits p.637

(2) El subrayado es nuestro

(3) Scilicet 1, Seuil, 1968 p.25.

(4) reserva de goce inconsciente en el origen del automatismo de repetición que priva del instante del llamado de la invocación anonadante.

que lo inmoviliza. ¿Qué es lo que desencadenará el movimiento que es la toma del deseo?

Un tiempo intermedio, tiempo de *deser*, donde aparece una nueva transferencia sobre el tiempo, la hace girar hacia el "oigo-sentido" (*j'ouïe-sens*), transitorio éste, de la "*dritte Person*" (1). ¿Pero que es lo que lo ha desencadenado?

Para avanzar, lancemos estos datos de 1967 sobre el más allá del fantasma y la toma del deseo, a un diálogo entre el Otro y el pre-sujeto siguiendo la intuición de Alain Didier-Weill para quien el más allá del fantasma es el momento en que **una invocación anonadante** puede hacer pulsar nuevamente al humano porque una invocación primordial a advenir como humano le ha sido transmitida por *lalangue* (2) cuando aún no hablaba, en los albores de la vida.

## La invocación del Otro

Mientras que en mi relación al Otro mediatizada por el fantasma, me paso el tiempo, como yo, marcando límites para impedirle violar mi intimidad, "*he aquí que ahora un Otro se dirige a mi, solicitando un oyente inédito a quien le hace oír esta noticia anonadante « En ti, estoy en mi casa.»... (qué sorpresa, ya que) también oigo, en mi, una voz insólita que le responde: «Si, es cierto, estás en tu casa ». ¿Quién dice «Si»? ...el sujeto del inconsciente. A quien le dice «Si»? A esta extraña absoluta que es la música (cuya significancia puede transmitir la invocación anonadante del Otro) a la cual responde «Si, no eres extraña para el extraño que soy yo » "(3).*

Esta noticia, anonadante para el saber ya constituido, nos retrotrae al punto de partida.

(1) Operador en lugar del Otro, que se puede comparar con lo que Lacan llama Significante del Nombre-del-Padre.

(2) Lacan nombra, mediante este neologismo, el enigma de lo que se transmite con la lengua materna.

(3) A. Didier-Weill, *Invocations. Dionysos, Moïse, saint Paul et Freud*. Calmann-Lévy, p. 14. Señalemos, en el intercambio entre el Otro y el pre-sujeto, la estructura del mensaje invertido en el origen del acto de palabra: "el emisor recibe del receptor su propio mensaje en forma invertida" (Lacan).

## Real, Simbólico e Imaginario

¿Qué se significa en la dolorosa confesión de este hombre que no puede ya controlar el tiempo y el espacio para dejar, como antes, su "*maletín privado*" cuando llega al trabajo y

retomarlos luego para volver a su casa? Si su pensamiento no puede ya « encasillarse », es porque la continuidad de las fronteras que preservaba antes "su" privado ha desaparecido ante el avasallamiento del "saber en lo real" cuya especificidad es ser un real "que dice la verdad" y sobre todo, "que dice sin hablar"(1).

¿Qué encuentra esta analizante al descubrir que su analista usa anteojos, para descubrirse angustiada y boquiabierta, sin siquiera poder pensar? Que ya no es ella la que ve, dado que es mirada. ¿Qué ocurrió? Con las nominaciones de Lacan, podemos adelantar que lo "no claro" que ella encuentra como defecto en lo visible de su analista, la colocó de inmediato ante la falla en la consistencia de lo imaginario especular donde se desplegaba la transferencia.

Hasta allí, ella sabía que su analista sabía y que descubriría ese saber. De ser necesario, él se lo brindaría en el momento justo, ya que ella sabía que él sabía. Pero, en el mundo narcisista construido a imagen de su cuerpo, basta con un detalle, "una mosca volando...o cualquier cosa que haga ruido, que nos sorprenda... para caer fuera del campo de visibilidad de  $i(a)$ " (2). Tomemos la medida de ese instante en que lo real del objeto aparece como mirada inolvidable en la falla de lo visible de  $i(a)$ .

La desaparición del anudamiento escrito por Lacan,  $i(a)$ , fue el que ha develado esta aparición. Hasta ese instante, los tres elementos que son lo imaginario especular que le da forma a la imagen,  $i$ , y el sonido de lo simbólico escrito por el paréntesis que pone entre paréntesis lo real del cuerpo,  $a$ , podían mantenerse juntos.

La presencia de su analista, al hacer aparecer lo real del objeto en la transferencia, hace desaparecer el anudamiento. Un reanudamiento se produce entre las sesiones, poniendo a prueba el encuadre: ella llama apenas llega a su casa, mientras lo permita la recomposición de su imagen especular.

(1)J. Lacan "Los non dupes-errent", Seminario del 23 de abril de 1974 y "L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre" Seéminario del 15 de febrero de 1977.

(2) J. Lacan "La transferencia", Seuil, p.437.

## Pulsión invocante y significancia

Luego de algunas sesiones en que la transferencia demuestra el peso de lo real, ella oye algo que entró a su casa sin golpear: no sabe qué. Sólo sabe que albergó a esta fugitiva que habitaba la voz de su analista. Fue entonces, a su gran sorpresa y la de su analista, que fue olvidada (1) por la "*mirada ciega*". No sabría decir qué fue lo que ha oído y sin embargo ha oído algo. ¿Qué? Sin lugar a dudas, algo "*jamás oído*", algo que viene de Otra parte, de Allende.

Podemos relacionar este momento imprevisto con la apertura en eclipse del inconsciente. Lo "*jamás oído*", el Allende, imposible de captar y de memorizar, evoca, por su parte, la falta de consistencia del objeto voz como objeto *a* inventado por Lacan. En ese instante podemos suponer que se libera en la transferencia, en lo más radical de la transferencia, un secreto guardado en silencio hasta entonces: no se sabía que había una pulsión, la cuarta, identificada por Lacan como "*la experiencia más cercana a la experiencia de lo inconsciente*" (2) cuya invocación puede anudar de otro modo y en Otra parte, lo real, lo imaginario y lo simbólico.

Resonando, el Allende de lo "*jamás oído*" en la música de la voz de su analista, le brindó una chance al enigma, siendo trascendido el sentido de la significación por el sin sentido de la significancia. Entonces ésta ha hecho bascular el peso de lo real del cuerpo en liviandad, mientras que un imaginario que se escapa al poder de lo visible (3) aceptó darle forma a esta novedad. Un anudamiento la sostiene sin que lo sepa. Ella comienza a hablar nuevamente durante las sesiones, habiendo olvidado lo real de la presencia de la "*mirada*". Su relación con el espacio y el tiempo ya no es el mismo. ¿Que dirá su analista al respecto?

(1) cercana a la constitución del objeto como perdido.

(2) J. Lacan, Séminaire XI, Paris, Seuil, 1973, p.96.

(3) imaginario no especular que se origina en el lenguaje. Debe ser distinguido de lo imaginario especular que proviene de lo visible.

El anonadamiento siempre nuevo de la pulsión invocante le dio una chance a la inasible Alteridad que se transmite secretamente. ¿Cuál es el secreto que guarda? El de aparecer en plena luz para el buen entendedor, el que no está allí desde antes. "*Vivir la pulsión*" podría corresponder al instante en que el buen entendedor por venir adviene de ese anudamiento secreto de lo real, lo simbólico y lo imaginario no especular...

## Para solicitar

Si el hecho de oír sin que ella sepa lo que ha oído, es operante, es porque ha aparecido una nueva transferencia sobre el tiempo. Hasta ese momento, sólo conocía la transferencia sobre el supuesto saber, sujeto u Otro. Cual relámpago, se le brindó, en lo inesperado, lo que pulsa (1). Entonces se vuelve a desencadenar el movimiento, lo real del cuerpo encuentra nuevamente su liviandad y se abre el espacio, dado que se ha erigido como perdido el objeto del fantasma que lo enmarcaba.

¿Acaso no es éste el nuevo mundo que supone Lacan en el horizonte de la interpretación con la aparición de los "*significantes irreductibles hechos de sin sentido*" (2), transmitidos por el analista al analizante?

(1) que no entra en el campo de la demanda y de lo que la delimita, el fantasma.

(2) J. Lacan, Livre XI, Seuil, 1973, p.226.

\* **Nota del 5/09/01.** Este texto ha sido escrito el 26 de junio de 2001 para el Lacanoamericano. Falta el *après-coup* de la exposición del 30/08/01 en Recife (Brasil) que hoy forma parte del mismo y que puedo enunciar ahora : si la desaparición de la imagen especular i(a) hace aparecer "*saber en lo real*" que inmoviliza inmediatamente el movimiento pulsional de la pulsión escópica (p. 4), la alteridad de la pulsión invocante (p.5), como ha podido ser percibida por la analizante a partir del transmisor que ha sido repentinamente el sonido de la voz del analista, ha disparado nuevamente el movimiento pulsional de la pulsión escópica. Se creó entonces un tiempo nuevo en la transferencia, el de la intrincación de la pulsión invocante y de la pulsión escópica. Esta creación va en la misma dirección que la afirmación de Freud según la cual el inconsciente no conoce el tiempo en el sentido cronológico dado que no es más que "apertura", eclipse, inasible para el imaginario especular del modelo que es el yo.

